

EL OTRO SANTIAGO RESUMEN DE LA ENCUESTA SUR 1985

ALFREDO RODRIGUEZ, EUGENIO TIRONI



EL OTRO SANTIAGO

RESUMEN DE LA ENCUESTA SUR 1985

Alfredo Rodríguez, Eugenio Tironi

Investigadores de SUR

Este informe resume los principales resultados de la encuesta realizada por SUR en agosto de 1985 en poblaciones de Santiago¹. Los cuadros y gráficos que se presentan contienen las frecuencias de las respuestas, expandidas para el total del universo, lo que permite una visión general y establecer algunas comparaciones con los resultados de encuestas anteriores, en particular las de DESAL y Promoción Popular².

La encuesta cubrió cuatro grandes temas: características demográficas y socioeconómicas; condiciones materiales de vida; efectos de la crisis económica 1982-84; y orientaciones político-ideológicas de los pobladores. La muestra fue diseñada en forma estratificada y por etapas. El cuestionario fue dirigido a los jefes de hogar, y pasado en 900 domicilios estratificados según tres tipos de asentamientos: poblaciones, operaciones sitio y campamentos; un cuarto estrato, formado por los hogares allegados, se generó durante la aplicación del cuestionario. La encuesta se realizó en un total de 28 zonas poblacionales de Santiago.

¹ La encuesta fue realizada por los investigadores Alfredo Rodríguez, Eduardo Valenzuela y Vicente Espinoza, y fue posible gracias al apoyo de la Fundación Ford.

² DESAL, *La marginalidad urbana: origen, proceso y modo*. Buenos Aires: Ediciones Troquel, 1970; Consejería Nacional de Promoción Popular, *Hacia un diagnóstico de la marginalidad urbana*. Santiago: 1970.

I. CARACTERISTICAS DEMOGRAFICAS Y SOCIOECONOMICAS

1.1 ORIGEN

Cuadro N° 1
Lugar de nacimiento

Lugar Nacimiento	Encuesta SUR (1985) (1)	Encuesta DESAL (1966) (2)
	%	%
Santiago	60	48
Fuera de Santiago	40	52
	100	100

- (1) Jefe de hogar.
(2) Respondente.

El Cuadro N° 1 muestra que apenas 40% de los pobladores jefes de hogar ha nacido fuera de Santiago. A diferencia de lo que ocurría en los años sesenta —véase la comparación con los datos de DESAL— los pobladores son ahora un fenómeno de origen propiamente urbano. El crecimiento que ha experimentado el sector poblacional y su naturaleza actual ya no se puede atribuir a la migración campo-ciudad o al proceso de urbanización, sino que debe ser explicado por las dinámicas más recientes de la estructura social chilena.

1.2 ESTRUCTURA DE EDAD

Cuadro N° 2a

Estructura de edad, pobladores Santiago y país, 1985

Grupo de Edad	Encuesta SUR 1985 (1) %	INE 1985* (2) %	Diferencia (1) - (2)
0 - 14	33	35	- 2
15 - 29	35	27	8
30 - 44	16	19	- 3
45 - 64	13	14	- 1
65 y más	3	5	- 2
*Total país.	100	100	0

Cuadro N° 2b

Estructura de edad, pobladores Santiago 1966 y país 1970

Grupo de Edad	Encuesta DESAL 1966 (1) %	Censo 1970* (2) %	Diferencia (1) - (2)
0 - 14	45	42	3
15 - 29	24	25	- 1
30 - 44	17	16	1
45 - 64	11	12	- 1
65 y más	3	5	- 2
* Total país.	100	100	0

El peso de la población menor de 30 años, que en el lapso 1970-1985 se redujo a nivel del país, se mantuvo relativamente constante (alrededor de 69%) en las poblaciones de Santiago. Los habitantes de las zonas urbanas periféricas poseen una estructura de edad menor que la que se encuentra a escala nacional. Lo más significativo, sin embargo, son las transformaciones que se han producido en los últimos veinte años al interior de este grupo menor de 30 años.

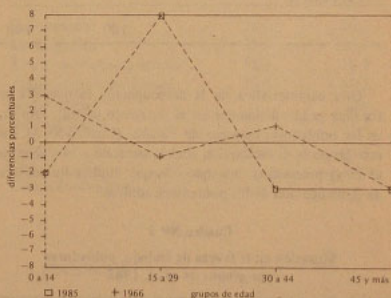
En efecto, si se compara la actual estructura de edad de las poblaciones con la nacional (Cuadro N° 2a), se tiene

que la diferencia principal (8 puntos) resulta del mayor peso proporcional del tramo 15 a 29 años; en el tramo inferior (0 a 14 años) se presenta la situación inversa, pues a nivel nacional es más significativo que en las poblaciones. En 1966 la situación era exactamente la opuesta (Cuadro N° 2b). Las estructuras de edades de las poblaciones de Santiago y del total del país eran similares. La diferencia principal se situaba en el tramo inferior (0 a 14 años), con 3 puntos a favor de las poblaciones; en el tramo inmediatamente superior la relación se invertía, pues había más jóvenes de 15 a 29 años en el total del país que en las poblaciones.

En conclusión, hace veinte años en las poblaciones había proporcionalmente más niños que en el total del país; en la actualidad hay menos niños y un porcentaje de jóvenes que supera notablemente el promedio nacional (ver Gráfico N° 1). El predominio de este segmento juvenil constituye sin duda una de las características más singulares del sector poblacional de Santiago.

Gráfico N° 1

Comparación estructura de edad en poblaciones de Santiago con respecto a estructura de edad país, 1966 y 1985



1.3 SITUACION EN LA FUERZA DE TRABAJO

La desocupación *real* ((1) + (2)) en las poblaciones es del orden de 39%, superando en más de un tercio la cifra de la Región Metropolitana; los adscritos a los programas de subsidio a la cesantía, por su parte, duplican el promedio de Santiago (Cuadro N° 3).

Cuadro Nº 3
Ocupación y desocupación, 1985

	Encuesta SUR %	Total R. Metropolitana (1) %
(1) Ocupados	61	75
(2) Desocupados	25	18
(3) PEM-POJH	14	7
	100	100

(1) INE.

Cuadro Nº 4
Situación en la fuerza de trabajo, 1966, 1969, 1985, poblaciones y total Santiago

	DESAL 1966)		ENCUESTAS PROMOCION POPULAR (1969)		SUR 1985)	
	Pobl.	Stgo.	Pobl.	Stgo.	Pobl.	Stgo.
Ocupados	92	94	94	95	61	75
Desocupados	8	6	6	5	25	18
PEM-POJH	—	—	—	—	14	7
	100	100	100	100	100	100

Otra característica de la desocupación es que ella se focaliza primordialmente en el segmento juvenil, esto es, en los pobladores menores de 30 años (Cuadro Nº 5). En este grupo la desocupación abierta asciende a 34% (contra el 25% promedio), tasa que más que duplica los índices de desocupación de los pobladores adultos.

Cuadro Nº 5
Situación en la fuerza de trabajo, pobladores por grupos de edad, 1985

Grupo de Edad	Ocupados	Desocupados	PEM-POJH
Hasta 29	53	34	14
30 - 39	74	16	10
40 - 49	71	14	15
50 y más	56	25	19

La información disponible para la segunda mitad de la década del sesenta, en cambio, muestra que la desocupación en las poblaciones de Santiago era apenas superior al promedio nacional (Cuadro Nº 4); en comparación a entonces, en 1985 la desocupación general se habría multiplicado por cuatro, mientras en las poblaciones lo habría hecho por cinco (incluyendo PEM-POJH), lo que revela que el desempleo es un fenómeno que ha tendido a concentrarse en las poblaciones.

En suma, casi 40% de la fuerza de trabajo en las poblaciones permanece desocupada. La situación es aun más grave en el estrato juvenil, donde el desempleo real alcanza a 50%. En ambos casos las cifras superan largamente las tasas promedio de Santiago, lo que revela que el fenómeno de la desocupación no se reparte uniformemente, sino que se concentra en los pobladores y, en particular, en su segmento juvenil.

1.4 ESTRATIFICACION OCUPACIONAL

El Cuadro Nº 6 compara la estratificación ocupacional de los pobladores con la distribución nacional, según las categorías elaboradas por Martínez & León con cifras del INE para 1984³.

³ J. Martínez & A. León, *La involución del proceso de desarrollo y la estructura social*, Materiales para Discusión Nº 53. Santiago: CED, 1984.

Cuadro N° 6

Estratificación ocupacional, pobladores jefes de hogar y fuerza de trabajo no-agrícola

Categorías Sociales	SUR (1985)	Fuerza de Trabajo No-agrícola (1984) (1)
Cesantes y btpv.	26,1	16,2 (2)
PEM-POJH	12,7	10,1
Obreros y auxiliares en comercio y servicios	11,8	4,6
Obreros industria y construcción	11,2	7,8
Burocracia baja	8,6	18,6
Artesanos	8,2	6,3
Comerciantes marginales	5,6	3,9
Trabajadores marginales en Servicios	4,5	3,0
Empleadas(as) domésticas	4,4	6,4
Asalariados en transporte	3,9	2,3
Cuenta propia construcción, transporte y comercio	3,1	6,5
Asalariados en minería	—	0,9
Empresarios	—	2,5
Burocracia alta, profesionales y técnicos	—	9,5
Otros no clasificados	—	1,3

(1) INE, 1984; cifras tomadas de Martínez y León, 1987.

(2) Esta cifra incluye los desocupados agrícolas.

Como era de suponer, en las posiciones más altas de la estratificación social no hay pobladores. Estos se concentran principalmente en las categorías marginales. Si se deja a un lado la desocupación, se tiene que los programas de subsidio a la cesantía eran, en 1985, la principal fuente de empleo de los pobladores. Con todo, el porcentaje de pobladores obreros es significativo, pues duplica al que se encuentra a escala nacional. Sin embargo, esta participación está lejos de la importancia que tuvo en la década del sesenta, cuando cerca de dos tercios de los ocupados eran obreros, según lo mostraron las encuestas de DESAL y Portes. De otra parte, más de la mitad de los obreros registrados en la Encuesta SUR de hecho no labora en el sector productivo, situación que los aleja de la imagen del proletariado clásico.

El Cuadro N° 7 agrupa todas las categorías en cuatro grandes conglomerados (desocupados, subocupados, artesanos y cuenta propia, y asalariados del sector formal), para comparar a partir de allí la posición ocupacional de los pobladores respecto al total del país. El ejercicio ratifica lo que se señaló más arriba sobre la concentración de la desocupación en las poblaciones. Pero lo más sobresaliente es, sin duda, la agudeza que alcanza entre los pobladores el fenómeno de la *desalarización*: en efecto, apenas 36% de ellos está sometido a relaciones salariales, contra el 44% que se encuentra a escala nacional. Y en oposición a lo que muchas veces se supone, el peso de la subocupación —siendo en sí mismo muy importante—, en las poblaciones no es significativamente mayor al promedio.

Cuadro N° 7

Estratificación en grandes categorías ocupacionales, pobladores jefes de hogar y fuerza de trabajo no-agrícola

	Encuesta SUR (1985)	Total País 1984
Desocupados	26,1	16,2
Subocupados	27,1	23,3
Artesanos y cuenta propia	11,3	12,9
Asalariados sector formal	35,5	43,7
Empresarios	—	2,6
No clasificados	—	1,3
Total:	100,0	100,0

Fuente: Cuadro N° 6.

1.5 EDUCACION

Casi la mitad de los pobladores mayores de 24 años ha completado su educación básica. Sin embargo, su acceso a la educación media se restringe severamente (llega sólo a 38%), y el ingreso a la educación superior llega sólo a 2% (Cuadro N° 8). La situación es notablemente mejor a nivel del total de la fuerza de trabajo de Santiago (1982), donde la mitad posee una escolaridad que supera los 8 años y 12% llega a la educación superior.

Cuadro N° 8
Tasas de escolaridad

Escolaridad (años)	Encuesta SUR acumul.	Fuerza de Trabajo Santiago (1) acumul.
0	5	100
1 a 3	10	95
4 a 6	29	85
7 a 8	18	56
9 a 10	21	38
11 a 12	15	17
13 y más	2	2

(1) Universidad de Chile, *Encuesta de ocupación y desocupación*, 1982.

En el caso de los pobladores, sin embargo, una mayor escolaridad no es un factor que intervenga en el acceso al mercado de trabajo. Los datos de la encuesta muestran incluso que los desocupados tienen un promedio de años de estudio ligeramente superior al de la población mayor de 24 años (Cuadro N° 9).

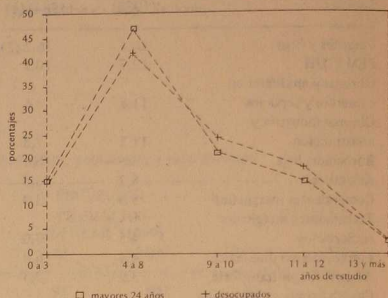
Cuadro N° 9
**Escolaridad de pobladores mayores de 24 años
y pobladores desocupados, 1985**

Escolaridad (años)	Mayores 24 años acumul.	Desocupados acumul.
0	5	100
1 a 3	10	95
4 a 6	29	85
7 a 8	18	56
9 a 10	21	38
11 a 12	15	17
13 y más	2	2

En síntesis, los pobladores constituyen un sector que posee un grado mediano de escolaridad, donde más de la mitad ha alcanzado los 8 años de estudio. (Si se incluyeran los tramos de edad inferiores, la tasa de escolaridad sería aun superior). Para los pobladores, sin embargo, el acceso a la educación media (y, por cierto, a la superior) es más difícil que para el habitante promedio de Santiago, lo que revela una desigual distribución de las oportunidades educacionales (ver Gráfico N° 2). A esto se agrega el

hecho de que, para los pobladores, la certificación escolar no parece influir en sus oportunidades ocupacionales.

Gráfico N° 2
**Años de estudio pobladores desocupados
y pobladores mayores de 24 años, 1985**



II. CONDICIONES MATERIALES DE VIDA

2.1 INGRESOS

Casi la mitad de los hogares en las poblaciones de Santiago se ubica en el cuarto más bajo de la distribución del ingreso, con un ingreso familiar mensual que no supera las 4 UF; en el cuarto superior (12 UF y más), se ubica sólo 9% de las familias de las poblaciones (Cuadro N° 10). Si se definen las líneas de la *extrema pobreza* en 10 UF y la de *indigencia* en 5 UF, se tiene que apenas un cuarto de los pobladores escapa a la primera condición, y que más de la mitad vive en una situación de indigencia absoluta⁴.

⁴ Estas líneas de *pobreza e indigencia* resultan del promedio simple de los umbrales propuestos por M. Pollack & A. Uthoff, *El mercado de trabajo y la pobreza en Chile, 1969-1984*. PREALC, 1986; M. Rozas & A. Torche, *Medición de intensidad de pobreza en Chile*. Comunicación presentada al Encuentro Nacional de Economistas en Punta de Tralca, 1985; y J. Rodríguez, *La distribución de ingresos y el gasto social en Chile*. Santiago: ILADES, 1985; los que han sido tomados de J. Martínez, *Efectos sociales de la crisis económica: Chile, 1980-1985*. Santiago, CFPAL, LC/R.519.

Cuadro N° 10

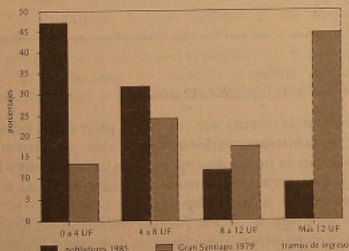
Distribución de los hogares encuestados por tramos de ingreso familiar. poblaciones (1985) y Gran Santiago (1979)

Tramos de ingreso (UF)	Encuesta SUR (1985)		Gran Santiago (1) (1979)	
	%		%	
0,00 — 4,00	47		13,5	
4,01 — 8,00	32		24,5	
8,01 — 12,00	12		17,5	
12,01 y más	9		44,5	
	100		100,0	

(1) I. Heslia, *Distribución del ingreso en el Gran Santiago, 1967-1979*. Santiago: Serie Investigación N° 53, Departamento de Economía, Universidad de Chile.

Las informaciones disponibles para el conjunto del Gran Santiago (1979) muestran una situación notablemente diferente: el cuarto inferior reúne sólo 13,5% de los casos, mientras el superior reúne 44,5%, con lo cual los tramos bajo las líneas de *extrema pobreza e indigencia* alcanzan, respectivamente, a 43 y 28%⁵. Puesto en otros términos, los pobladores perciben ingresos muy por debajo de los promedios de Santiago, situándose en 80% bajo los límites de la pobreza extrema (ver Gráfico N° 3).

Gráfico N° 3
Distribución ingreso poblaciones 1985 y Gran Santiago 1979



⁵ Estos porcentajes resultan también del promedio simple de las estimaciones que contienen los trabajos de Pollack & Uthoff, Rozas & Torche, y Rodríguez, citados en la nota anterior.

2.2 VIVIENDA

El grado de hacinamiento en las poblaciones se muestra en el Cuadro N° 11. En 1985, 41% de los hogares tiene más de 3 personas por dormitorio; veinte años atrás, sólo una cuarta parte de los hogares presentaba esta característica, lo que indica que la elevada tasa de hacinamiento es un fenómeno relativamente reciente.

Cuadro N° 11
Hacinamiento

	Porcentaje Hogares	
	Encuesta SUR	DESAL (1968)
3 o más personas por dormitorio	41	25
2 o más personas por cama	24	sin datos

La Encuesta mostró que el número de personas por domicilio alcanza a 6,5, lo que supera largamente el promedio nacional. El alto nivel de hacinamiento revela un fenómeno que no es captado por el procedimiento censal: el de los *allegados*. En efecto, más de la mitad de los domicilios cobija un hogar secundario o bien personas o familiares que se han "allegado", por carecer de condiciones para organizar una vida independiente (Cuadro N° 12). La figura del *allegado*, en consecuencia, se ha transformado en otra peculiaridad de la vida de las poblaciones.

Cuadro N° 12
Allegados

Porcentajes de Hogares	
(1) Hogares allegados	23
(2) Familias con allegados o extensas	30
(1) + (2) Total domicilios con allegados	53

III. EFECTOS DE LA CRISIS ECONOMICA 1981-85

3.1 CESANTIA

La experiencia de la pérdida del trabajo ha estado presente en gran parte de los hogares de pobladores: dos de cada

tres jefes de familia respondieron indicando que sí habían estado cesantes en los últimos años (Cuadro N° 13a). Por otra parte, 44% de los jefes de hogar que pasaron por esta experiencia permanecieron cesantes por más de un año (Cuadro N° 13b). En las poblaciones, en suma, el desempleo no representa una situación extraordinaria ni, tampoco, un estado pasajero; al contrario, ha pasado a formar parte de la experiencia cotidiana.

Cuadro N° 13a

Pregunta al jefe de hogar: ¿Ha estado cesante en los últimos cinco años?

	Porcentaje
No ha estado cesante	37
Sí ha estado cesante	63
	100

Cuadro N° 13b

Pregunta al jefe de hogar que ha estado cesante en los últimos cinco años: ¿Cuánto tiempo ha estado cesante?

	Porcentaje
Menos de 1 año	56
De 1 a 2 años	19
De 2 a 5 años	17
Más de 5 años	9
	100

3.2 TRABAJO DEL CONYUGE (MUJER)

La incorporación de las mujeres pobladoras al mercado de trabajo urbano es un hecho nuevo, que aparece como consecuencia de los efectos de la crisis económica en las familias populares. En más de un tercio de los hogares encuestados, en efecto, las cónyuges habían buscado y encontrado algún tipo de trabajo en los últimos cinco años.

Cuadro N° 14a

Pregunta: ¿Tuvo el cónyuge que buscar trabajo en los últimos cinco años para ayudar a la economía familiar?

	Porcentaje de Hogares
No buscó trabajo	63
Sí buscó trabajo	37
	100

Cuando las mujeres pobladoras obtienen una ocupación, sin embargo, ella se localiza principalmente en el área marginal o en los servicios domésticos: de hecho, apenas una cuarta parte de las cónyuges que consiguieron empleo lo lograron en el sector asalariado no doméstico (Cuadro N° 14b). Esto deja en evidencia un mercado de trabajo segmentado, donde el acceso de la mujer popular está condicionado al cumplimiento de labores que refuerzan su rol tradicional en el plano privado-familiar.

Cuadro N° 14b

Pregunta: ¿Qué tipo de trabajo consiguió?

	Porcentaje de Hogares
Trabajo marginal	45
Empleada doméstica	29
Empleo asalariado no-doméstico	18
Otros	8
	100

3.3 EDUCACION DE LOS HIJOS

La Encuesta muestra que una cuarta parte de los hogares en las poblaciones de Santiago ha tenido que afrontar el abandono de los estudios por parte de un hijo (Cuadro N° 15). Este porcentaje aumenta notablemente (31%) si se excluyen los *hogares allegados*, que tienen mayoritariamente un carácter nuclear y están constituidos por jóvenes con hijos pequeños. Según los datos de la misma Encuesta, las causas por las cuales los hijos han abandonado prematuramente sus estudios son principalmente de tipo económico.

Cuadro N° 15

Pregunta: En estos años de crisis económica, ¿alguno de sus hijos abandonó la escuela antes de tiempo?

	Porcentaje de Hogares	
	(1)	(2)
Sí	25	31
No	75	69
	100	100

(1) Todos los estratos de la muestra.

(2) Sin considerar.

3.4 RECEPCION DE ALLEGADOS

Otro indicador de los efectos de la crisis económica sobre los pobladores resulta del hecho de que casi la mitad de los hogares encuestados respondió haber recibido *allegados* en el curso de los últimos cinco años (Cuadro N° 16a). Estos resultados ratifican lo señalado más arriba respecto a la masificación del fenómeno de los *allegados* (Cuadro N° 12).

Cuadro N° 16a

Pregunta: ¿Ha recibido allegados en los últimos 5 años?

	Porcentaje de Hogares
No ha recibido allegados	53
Sí ha recibido allegados	47
	100

Por otra parte, la casi totalidad de los *allegados* corresponde a familiares (Cuadro N° 16b). Esto revela que la alta proporción de hogares extendidos que se encuentra en las poblaciones no responde a pautas culturales específicas, sino a la precaria situación económica de este sector social.

Cuadro N° 16b

Relación familiar del "allegado"

	Porcentaje de Hogares
Hijos casados	22
Parientes no hijos	73
No parientes	5
	100

IV. ORIENTACIONES POLITICO-IDEOLOGICAS

La base muestral son aquí los *respondentes* y no los *jefes de hogar*, como en las secciones anteriores. En consecuencia, se aprecia una ligera sobrerepresentación de mujeres e inactivos respecto a las proporciones reales encontradas en la Encuesta de jefes de hogar; los factores edad y escolaridad, sin embargo, no sufren distorsiones. Por sus características (de hogares), la Encuesta contiene además una subrepresentación de los *jóvenes* (15 a 29 años), que, como se ha visto (Cuadro N° 2), significan un tercio del universo poblacional total. Hay que advertir, por lo tanto, que las orientaciones político-ideológicas a las que aquí se hace referencia corresponden básicamente al segmento adulto de los pobladores.

4.1 EVALUACION DE ACTORES E INSTITUCIONES SOCIALES

Cuadro N° 17

Evaluación de personajes del barrio o población y de ciertas instituciones sociales
(De 1 a 7: promedio simple) (1)

Profesores	6,2	Muy positiva
Cura/Pastor	5,9	
Est. Universitarios	5,8	
Vecinos	5,3	Positiva
Médicos	5,0	
Sindicatos	5,1	
Comerciantes	4,8	Regular
Cema	4,7	
Choferes Locomoción	4,6	
Alcalde	4,6	
Juntas de Vecinos	4,4	
Carabineros	4,3	
Empresarios	4,0	
Partidos	3,4	Negativa
Volados	1,6	Muy negativa

(1) Escala de notas: 1 = evaluación muy negativa; 7 = evaluación muy positiva.

La evaluación más positiva se concentra en personajes o instituciones representativas de la Iglesia y la educación,

mecanismos tradicionales de integración y movilidad sociales. A la inversa, los jóvenes "volados" se llevan la evaluación más negativa; son ellos justamente quienes encarnan la desintegración más radical.

La evaluación es positiva también para los vecinos y los sindicatos, que representan en conjunto el universo social al que los pobladores se sienten pertenecer.

Llama la atención la negativa evaluación que reciben los partidos. Esta coincide gruesamente con los resultados obtenidos por otras encuestas, que interpretan esta evaluación como la persistencia de una imagen que asocia los partidos con la división de la ciudadanía y con una fuerte demanda —a la inversa— de unidad e integración social; no obstante lo cual, los partidos son considerados indispensables para la democracia⁶.

4.2 EVALUACION DEL GOBIERNO DE LA UNIDAD POPULAR

Después de doce años, sobresale la positiva evaluación que hacen los pobladores de lo que fue el gobierno de la Unidad Popular. Esta valoración se funda principalmente en motivos económicos (las motivaciones ideológicas no suman más del 5%). La evaluación negativa —una quinta parte—, en cambio, se funda en razones políticas, vale decir, económicas e ideológicas.

Es importante destacar que una quinta parte de los respondente emitieron una opinión que combina aspectos positivos y negativos (mixta), lo que muestra que la experiencia de la Unidad Popular no quiebra en dos el universo de los pobladores.

⁶ Encuesta sobre la realidad sociopolítica chilena: resultados preliminares. Santiago: FLACSO, Material de Discusión N° 81, mayo 1986; C. Huneeus, *Cambios en la opinión pública. Una aproximación al estudio de la cultura política en Chile*. Santiago: CERC, 1986. Hay que advertir, sin embargo, que la estigmatización de los partidos políticos y la represión a sus militantes en los años recientes hace que no existan condiciones para referirse a ellos con libertad. Es probable, por lo tanto, que la evaluación de los partidos contenga un importante sesgo hacia las opiniones negativas. De hecho, ésta fue la alternativa que recibió un menor número de respuestas.

Cuadro N° 18

Pregunta: Si Ud. tuviera que definir el gobierno de la Unidad Popular en dos palabras: ¿cuáles elegiría de las siguientes? (Mencione dos alternativas) (1)

	%
Positiva	46
Mixta	22
Negativa	20
No responde	12
	100

(1) Se presentaron ocho opciones, la mitad de connotación positiva, y la otra negativa. (A su vez, las opciones se referían, la mitad a una evaluación político-ideológica, y la otra mitad a una evaluación económica). Cuando coinciden dos opciones del mismo signo, la evaluación es *positiva* o *negativa*; cuando se presenta una combinación, la evaluación es *mixta*.

4.3 SALIDA POLITICA

Cuadro N° 19

Pregunta: De acuerdo a la constitución vigente, en 1989 se podrá reemplazar el actual gobierno por otro.

A su juicio ¿cuál sería la mejor combinación política para un próximo gobierno?

Combinaciones:	%
Nuevo gobierno militar	6,7
Derecha sola como el gobierno de Alessandri	14,4
Derecha y Democracia Cristiana	5,6
Democracia Cristiana sola como el gobierno de Frei	38,7
Socialistas y Demócrata Cristianos	3,7
UP (Socialistas-Comunistas) y Demócrata Cristianos	1,9
Socialistas-Comunistas como el gobierno de Allende	5,9
No responde	20,1
Otros	3,0
	100,0

La salida centrista *tipo Frei* reúne el máximo de preferencias. El número de respondentes que se pronuncian por una salida de derecha es apreciable; sin embargo, los que prefieren un nuevo gobierno militar no alcanzan a 7%. La inclinación por salidas de izquierda no es significativa, aunque hay que considerar que una quinta parte de los encuestados no respondió.

Hay que advertir que es distinto el valor que tienen las respuestas a esta pregunta cuando expresan preferencias por un nuevo gobierno militar a cuando lo hacen por un gobierno como el de Allende. En el primer caso no hay

ninguna restricción que limite la opinión (al contrario, una opinión positiva es la que ofrece mayor seguridad), por lo que se puede estimar que las preferencias por otro gobierno militar encontradas en la encuesta representan su límite superior, lo que no es el caso de las demás alternativas.

V. COMENTARIO FINAL

A diferencia de hace veinte años, los pobladores de hoy han nacido en la ciudad, y el grupo de edad predominante ya no es el de los niños, sino el de los jóvenes. De hecho, la juventud urbana se concentra primordialmente en las poblaciones.

La mitad de la fuerza laboral de las poblaciones de Santiago se encuentra fuera del mercado de trabajo, sea por efectos de la desocupación (que supera con creces la tasa promedio de la región) o por el tipo de empleo al cual acceden (apenas 38% posee un trabajo asalariado); situación que se agudiza aun más en el caso de los jóvenes. En los años sesenta, en cambio, los índices de desocupación eran menores: el desempleo entre los pobladores no era superior al promedio; y la estratificación ocupacional de estos últimos se inclinaba mayoritariamente hacia la categoría asalariados (especialmente obreros). Con respecto a veinte años atrás, en consecuencia, los pobladores han sido excluidos del mercado ocupacional.

Las tasas de escolaridad de los pobladores han crecido persistentemente en las dos últimas décadas. La certificación escolar, sin embargo, no ha resultado un factor funcional al ingreso al mercado de trabajo: de hecho, entre los desocupados se encuentran niveles de escolaridad mayores que en el promedio. En la Encuesta DESAL de 1966, se probaba que los padres transferían a los hijos sus aspiraciones de trabajo y educación (movilidad ascendente)⁷: veinte años después se encuentran con que sus hijos no tienen trabajo, y que la educación —en la que depositaron tantas esperanzas— no logra sacarlos del desempleo crónico.

Del total de los pobladores, 80% se encuentra bajo la línea de extrema pobreza (y 50% bajo el nivel de

indigencia), según las definiciones de estudios especializados. La mitad de los hogares tiene allegados, lo que lleva a altos índices de hacinamiento y de densidad en las poblaciones.

La crisis económica reciente ha agudizado las precarias condiciones de vida de los hogares pobladores: cesantía prolongada de los jefes de hogar; búsqueda de trabajo por parte de la mujer, la que tiene que contentarse con ocupaciones marginales y de servicio doméstico; los hijos tienen que abandonar la escuela por razones económicas; familias que tienen que abandonar sus domicilios y hogares que tienen que recibir allegados...

En el plano político-ideológico, los pobladores tienen una imagen positiva del gobierno de la Unidad Popular, se pronuncian abrumadoramente contra la reproducción de un régimen militar, y manifiestan una preferencia por salidas centristas, lo que prueba la esterilidad de algunas campañas propagandísticas desatadas en los últimos años.

Los pobladores son el grupo más pobre y empobrecido de la sociedad urbana. En los últimos años ellos han sido excluidos de las oportunidades ocupacionales, han visto frustradas sus expectativas de movilidad fundadas en la educación, y han sido reprimidos por un Estado autoritario que los mira con sospecha y no les permite ninguna participación. Pese a todo, en los pobladores prevalece una clara voluntad de integración social y de movilidad, procesos que asocian netamente con la democracia: de hecho, sólo 3,1% de los encuestados señaló que estarían *peor* en un régimen democrático.

Por lo demás, las ollas comunes, los comités de deudores, las 'bolsas de cesantes, los comités de sin casa, las tomas de terrenos, los grupos de mujeres, los comedores populares, los talleres productivos, las agrupaciones culturales, los comités de derechos humanos, los clubes deportivos y juveniles, los grupos de teatro, las coordinadoras territoriales, los grupos de salud, los 'comprando juntos' y los referentes poblacionales, son la prueba más concluyente de que en los pobladores perviven los valores de la solidaridad y del progreso.

Diciembre, 1986.

⁷ Aspiraciones ocupacionales y educacionales, Encuesta DESAL, 1966:

	Aspiraciones ocupacionales			Aspiraciones educacionales		
	Para sí mismos %	Para sus hijos %	Diferencia porcentual %	Para sí mismos %	Para sus hijos %	Diferencia porcentual %
Altas	27,1	89,6	+ 62,5	46,5	90,5	+ 44,0
Bajas	72,9	10,4	- 62,5	53,5	9,5	- 44,0
	100,0	100,0	0,0	100,0	100,0	0,0